

Capítulo 58

La única cosa a la que una persona nunca debe renunciar (1)

La Brigada de Hierro se sentó a la mesa junto a Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung. Al mirarlos, Kwak Moon-Jung se sonrojó y sus ojos brillaron de envidia.

Ahhh, este niño... Parece que aún no se ha sacado de la cabeza las historias de las aventuras de los mercenarios...

La mirada de Jin Mu-Won se desvió hacia el otro grupo que había entrado en la posada. Eran tres personas en total: un adolescente de la misma edad que Kwak Moon-Jung y dos hombres de mediana edad vestidos con túnicas taoístas.

En ese momento, oyó que alguien le susurraba: «A juzgar por el bordado de bambú verde en sus mangas, son sacerdotes taoístas de la secta Kongtong. El bambú verde es un símbolo de firmeza, como el bambú al viento».

Jin Mu-Won se giró para mirar al orador, Jong-Ri Mu-Hwan, quien le devolvió la sonrisa y continuó: "No creo que ese chico sea un discípulo común. La Secta Kongtong nunca permite que discípulos de esa edad abandonen la secta a menos que sean discípulos de primera generación o que sus artes marciales hayan alcanzado cierto nivel". "En ese caso, ese chico tiene que ser uno de los dos, si no ambos."

"Así es. Sin embargo, si realmente logró convertirse en un discípulo de primera generación a esa edad, entonces probablemente sea un genio."

"Ya veo", respondió Jin Mu-Won, bajando la cabeza para evitar ser notado.

Como si confirmara las sospechas de Jong-Ri Mu-Hwan, notó que el chico tenía músculos muy desarrollados, así como una actitud feroz y arrogante.

Al igual que Jin Mu-Won, Kwak Moon-Jung también observaba en silencio a los taoístas.

Jin Mu-Won preguntó: "¿Estás celoso de él?"

"No, en absoluto."

Sorprendido, Jin Mu-Won volvió a preguntar: "¿En serio? Es discípulo de una gran secta y tiene acceso a todo tipo de poderosas artes marciales".

"Lo sé, pero mi sueño es ser escolta armado".

"¿Por qué?"



Mi padre me dijo una vez que, aunque las escorts trabajan por dinero, es un trabajo del que se enorgullecen. Somos quienes protegemos la vida de los demás, así como las cosas que les importan. Podríamos morir en cualquier momento, pero aun así, elegimos vivir limpiamente y usar nuestras habilidades marciales para ayudar a la gente en lugar de extorsionarla o robarla. Como hombre, ¿podría haber un trabajo más honorable que este?

Kwak Moon-Jung siempre había admirado a su padre, Kwak Yi-Soo. Dos años atrás, uno de los barcos de la Asociación Mercantil del Dragón Blanco fue atacado por piratas mientras navegaba por el río Yangtsé. Como todos estaban atrapados en un barco, no había escapatoria. En esa situación, Kwak Yi-Soo se defendió de los piratas hasta el final, protegiendo a la tripulación del barco mientras escapaban. Hasta el momento de su muerte, nunca soltó su espada.

Era un hombre que había sacrificado su vida para proteger a otros; un verdadero héroe que se enorgullecía de su trabajo como escolta.

Kwak Moon-Jung aspiraba a ser un hombre tan grande como su padre. Quería ser un "verdadero escolta armado", un héroe que protegiera a los demás.

Jin Mu-Won inclinó la cabeza en señal de respeto y dijo: "Tu padre es un hombre admirable".

"¡Je, je!" Kwak Moon-Jung se rascó la cabeza, avergonzado.

Im Jin-Yeop, que estaba cerca, escuchó la conversación y rió: "¡Jajaja! ¡Te diré algo!

Propongo un brindis en honor a tu padre. ¿Qué te parece? ¡No seas tímido!"

"¡Pero todavía estoy en medio del trabajo!"

—Mmm, en ese caso, tomaremos algo esta noche. Recuerda venir a mi casa, ¿de acuerdo?

"¡Claro!" Kwak Moon-Jung aceptó con entusiasmo la oferta de Im Jin-Yeop.

La atmósfera tensa e incómoda creada por Jin Mu-Won y Jong-Ri Mu-Hwan se distendió de inmediato, para alivio de los demás miembros de la Brigada de Hierro. Miraron a Kwak Moon-Jung con gratitud.

En ese momento, la joven camarera se acercó a las mesas con un gran plato de comida. Lo colocó sobre la mesa de Jin Mu-Won y, con voz alta y clara, anunció: "¡El famoso cerdo frito del South Sea Inn hace su entrada triunfal!"

"¡Pfft!" Kwak Moon-Jung no pudo contener la risa.

La camarera puso sus manos en sus caderas y fulminó con la mirada a Kwak MoonJung.

Su rostro se enrojeció inmediatamente mientras se disculpaba: "¡Lo-lo siento!"



Este es el cerdo frito de mi papá. Si sabe mal, no te cobraremos ni un centavo.

—No me reí por eso... Lo siento. —Kwak Moon-Jung se rascó la cabeza, desesperado.

De repente, la niña sonrió y dijo: "Disculpa aceptada. Esta vez, al menos".

"¡Gracias!"

"Me llamo Seo-Ryung. Ham Seo-Ryung. ¿Cuál es el tuyo, Oppa?"

"Soy Kwak Moon-Jung."

"Oppa, ¿eres una escolta armada?"

"¡S-Sí!"

"¡Eso es genial! ¡Jejeje!"

La cara de Kwak Moon-Jung rápidamente se puso aún más roja.

Al ver la expresión de vergüenza del chico, Im Jin-Yeop exclamó con crudeza: "¡Dios mío! ¡Felicidades, jovencito! ¿Cómo lograste atraer la atención de una joven tan guapa? Puedo asegurar que en unos años se convertirá en una belleza legendaria que conquistará el corazón de todos los hombres. ¡Te envidio tanto!"

Kwak Moon-Jung quedó completamente atónita ante el repentino arrebató de Im JinYeop. Por otro lado, Ham Seo-Ryung la miró en silencio, completamente imperturbable.

Jin Mu-Won sonrió divertido mientras observaba cómo se desarrollaba toda la situación. Esta chica tampoco es normal. Su mirada es inteligente y demuestra una madurez que no corresponde a su edad.

Kwak Moon-Jung era ambicioso y decidido, pero sabía que con su fuerza actual, llamarse escolta probablemente era exagerado. Tartamudeó: «S-Sobre eso, probablemente soy más bien un escolta en prácticas...».

Como si pudiera sentir la sinceridad de Kwak Moon-Jung, Ham Seo-Ryung dijo alegremente: "Ah, ¿entonces todavía eres un aprendiz?"

"Más o menos. Pero... ¡aun así, sigo siendo un acompañante!" Kwak Moon-Jung se golpeó el pecho con seguridad.

Ham Seo-Ryung sonrió y dijo: "Entonces, si alguna vez necesito un protector, ¿podría contratarte de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco?"

"¡P-por supuesto!"

"¡Jeje! ¿Puedo tomar eso como una promesa?"

"¡Sí!" Kwak Moon-Jung asintió vigorosamente.



Ham Seo-Ryung le sonrió de nuevo, luego se dio la vuelta y regresó a la cocina a toda prisa. Kwak Moon-Jung la vio irse, con el rostro rojo como una remolacha.

"¡Guau! ¡Esa niña es toda una zorra!"

"Lo tiene completamente en sus manos. ¿Son todos los niños de hoy en día así?"

Los mercenarios de la Brigada de Hierro estallaron en una ruidosa discusión, impactados por la audacia de Ham Seo-Ryung. Sin embargo, sus expresiones de felicidad revelaban que no se quejaban de disgusto, sino de genuina alegría por Kwak Moon-Jung.

Incluso la normalmente severa Chae Yak-Ran lucía una leve sonrisa. El coraje y la audacia de Ham Seo-Ryung le recordaban a ella misma en su juventud.

"Vamos a comer algo."

"¡Bueno!"

Kwak Moon-Jung tomó sus palillos y probó el cerdo frito. Estaba tan rico como Ham Seo-Ryung había dicho. Poder comer tan bien en una posada destartalada solo podía considerarse un golpe de suerte.

Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung devoraron su comida. Mientras tanto, Ham Seo-Ryung obedecía las órdenes de los mercenarios de la Brigada de Hierro y de los taoístas de la Secta Kongtong.

"Después de completar nuestra misión, ¿vendremos aquí otra vez?" preguntó Jin MuWon.

"Mhmm", la boca de Kwak Moon-Jung estaba llena, por lo que asintió con entusiasmo en respuesta.

Poco después, también se sirvió la comida de los mercenarios. Al igual que Jin MuWon, la Brigada de Hierro no pudo evitar elogiar la deliciosa comida.

¡Guau! Es difícil encontrar comida tan buena, incluso en las capitales de provincia.

"Sí, el chef es realmente hábil".

Los mercenarios pidieron una jarra tras otra para que la comida fuera aún más sabrosa. Sin embargo, justo cuando Jin Mu-Won y los mercenarios disfrutaban de su comida, un hombre espetó bruscamente: "¿Quién es el chef de esta posada?"

Jin Mu-Won se giró y vio que los taoístas de la Secta Kongtong dejaban los palillos. El mayor de los dos taoístas de mediana edad golpeó la mesa con el puño y gritó furioso: "¡Oye, chef! ¿Estás sordo? ¡Sal de aquí!"

La voz del viejo taoísta era tan fuerte que resonó por todos los objetos de la posada, provocando que los rostros de los mercenarios se ensombrecieran de disgusto. El rostro



de Kwak Moon-Jung palideció, pues tenía el chi más débil de los presentes y era el más afectado.

"¿Alguien me llamó?", preguntó un hombre de mediana edad que parecía ser el padre de Ham Seo-Ryung, saliendo corriendo de la cocina. Se limpió las manos grasientas con el delantal, pero en cuanto vio a los taoístas, palideció y sus movimientos se congelaron.

"¿H-Hermano mayor?"

"¡Hmph! ¡Sabía que eras tú, Ham Ji-Pyung!"

—Hermano mayor, ¿qué haces aquí...? —preguntó Ham Ji-Pyung, visiblemente confundido.

El taoísta miró fríamente a Ham Ji-Pyung y dijo: "Así que los rumores eran ciertos. Escuché que trabajabas como chef aquí".

Ya he cortado todos mis lazos con la Secta Kongtong. Tú eres quien mejor debería saberlo, ¿verdad, hermano mayor?

La grosera respuesta de Ham Ji-Pyung pareció enfurecer aún más al taoísta. Gruñó: «Bueno, digamos que te creo y que lo que acaba de pasar no tiene nada que ver con tu excomunión de la secta. Si es así, ¿cómo vas a explicarlo?».

El taoísta señaló al joven a su lado, quien escupió algo en su mano. Eran fragmentos de un diente roto, cubiertos de saliva. El taoísta continuó: «Mientras comía lo que cocinaste, a Seol-Goong se le rompió un diente al morder una roca. Aunque ahora mismo es un discípulo de primera clase, es un genio elegido para entrenamiento personal por el Gran Maestro Tío. En otras palabras, él es quien tiene a su cargo el futuro de la Secta Kongtong. Se rompió un diente mientras comía lo que cocinaste. ¿Cómo vas a asumir la responsabilidad de esto, eh?».

"¿Q-Qué...?" Los hombros de Ham Ji-Pyung temblaron.

Todos los ingredientes utilizados en los platos de la Posada del Mar del Sur habían sido seleccionados, preparados y cocinados por él. Sabía que siempre revisaba la calidad de la comida antes de servirla a los clientes. Por eso se había ganado la confianza de los lugareños a pesar de solo llevar un año trabajando en la posada. ¿Y ahora este hombre le decía que su comida tenía defectos? ¡Imposible!

"¡Hermano mayor!" Ham Ji-Pyung miró al taoísta de mediana edad con tristeza en sus ojos.

El taoísta se llamaba Mu-Hae, y Ham Ji-Pyung había entrenado con él como condiscípulo de la Secta Kongtong. Si su centro de chi no hubiera sido destruido, arruinando sus artes marciales y provocando su excomunión, sin duda también se habría convertido en un discípulo de primera clase de la secta.

¿Sigues obsesionado con lo que pasó ese día? ¿Es por eso que me haces esto ahora?



"No sé de qué estás hablando."

—Hermano mayor, ese día perdí para siempre la habilidad de usar artes marciales. En cambio, tú solo perdiste algo de dignidad. ¿De verdad tenías que llegar tan lejos?

Los ojos de Mu-Hae brillaron con intenciones asesinas mientras gritaba: "Suena como si me estuvieras acusando de incriminarte. Mira, viejo tonto, Seol-Goong tiene un diente roto, ¡y eso es un hecho que no puedes negar!"

Quince años atrás, Mu-Hae había sido uno de los discípulos más destacados de la Secta Kongtong. Sin embargo, siempre había un hombre por encima de él: Ham JiPyung.

Mientras Ham Ji-Pyung existiera, Mu-Hae siempre sería el número dos. En aquel entonces, Ham Ji-Pyung cargaba con las expectativas y la envidia de toda la secta. MuHae sabía que a Ham Ji-Pyung no le gustaba la atención y la sentía como una carga, pero para él, eso no cambiaba nada.

Cada tres años, la Secta Kongtong invitaba a sus discípulos civiles y a sus patrocinadores a un torneo amistoso de artes marciales. El propósito de este evento era fomentar y fortalecer las relaciones, además de servir como prueba para las habilidades marciales de los discípulos.

El ganador del torneo recibiría el título de "Élite de Kongtong (崆峒一秀)", lo que significa que era el discípulo más prometedor de la Secta Kongtong.

En el pasado, Mu-Hae se abrió paso a través del torneo y desafió a Ham Ji-Pyung en la final por ese mismo título. Sin embargo, perdió la batalla de forma vergonzosa, frente a todos en la Secta Kongtong.

Esa experiencia le dejó una terrible cicatriz en el corazón. Para librarse de sus demonios internos, Mu-Hae planeó desafiar a Ham Ji-Pyung de nuevo en el torneo tres años después, pero por desgracia para él, no pudo ser.

Apenas unos meses después de ganar el torneo, Ham Ji-Pyung se vio involucrado en algo desagradable. Como castigo, su centro de chi fue destruido y fue excomulgado de la Secta Kongtong. Todos en el gangho sentían curiosidad por saber por qué lo castigaban con tanta severidad, pero los altos mandos de la secta se negaron rotundamente a explicar los motivos de su decisión.

Con el paso del tiempo, el hombre llamado Ham Ji-Pyung fue olvidado por el mundo. Sin embargo, había una persona que aún lo recordaba. freewebnovel.com Mu Hae.

Y ahora, Mu-Hae también lo había encontrado. Aquel que se había convertido en nada más que un cocinero común y corriente.

Seol-Goong se quedó a un lado y observó el drama con deleite, como si no tuviera nada que ver con él. Era la estrella en ascenso de la Secta Kongtong, como lo fue Ham Ji-Pyung.



No, él era aún mejor. Había sido elevado a la posición de discípulo de primera clase a la tierna edad de quince años, y el Sabio de la Nieve Roja (紅雪真人), su tío Gran Maestro y el espadachín más fuerte de la secta, había declarado que lo entrenaría personalmente.

Aunque todavía no había recibido su nombre taoísta y estaba usando el nombre que le dieron sus padres, podía notar cuánto apreciaba la Secta Kongtong su genio.

¡Jijiji! ¡Esto se está poniendo interesante! Seol-Goong sonrió para sí mismo.

La verdad era que le importaba un bledo el odio de Mu-Hae hacia Ham Ji-Pyung. Solo lo estaba usando para satisfacer su ambición. No planeaba ser un simple discípulo de primera clase para siempre, así que debía empezar a construir su red política cuanto antes.

Mientras ayudara a Mu-Hae con su venganza, podría obtener su recomendación y apoyo para convertirse en el próximo Líder de la Secta de Kongtong. A partir de ahí, trabajaría para convertirse en uno de los próximos "Nueve Cielos".

Seol-Goong conocía la política interna de la Secta Kongtong y comprendía que, sin la recomendación de Mu-Hae, le sería imposible convertirse en el sucesor oficial. Por ello, se acercó a Mu-Hae y le ofreció su ayuda. Pensó que un diente era un precio pequeño a cambio de su apoyo incondicional, y con su influencia, también podría conseguir el apoyo de la mayoría de los demás discípulos de primera clase.

Ahora que su papel en la obra había terminado, todo lo que le quedaba por hacer era ver el espectáculo.

Ham Ji-Pyung miró fijamente a Mu-Hae y preguntó: "¿De verdad se rompió el diente mientras comía la comida que preparé?"

—La prueba está aquí. —Seol-Goong extendió la mano y le mostró a Ham Ji-Pyung los fragmentos de su diente roto.

"¿Eso fue lo que realmente pasó?"

"¿Me estás llamando mentiroso?" espetó Seol-Goong con fiereza, frunciendo el ceño.

Ham Ji-Pyung suspiró y dijo: «Jaja... Pensar que el genio elegido por el Gran Maestro mentiría sin pestañear. El futuro de la Secta Kongtong es sombrío».

Mu-Hae rugió de inmediato: "¿Qué fue eso? ¿Cómo te atreves a insultar a la Secta Kongtong?"

¡WHOOSH!

Antes de que pudiera gritar, Ham Ji-Pyung salió volando hacia la pared.

